



DOMÍNGUEZ-RODRIGO, Manuel y GÓMEZ CASTANEDO, Alberto. *Entre arqueólogos y leones. Un apasionante viaje al origen del ser humano.* Barcelona: EdicionsBellaterra, 2014, 333 págs., 16 figs. [15,5 x 23,5].

Pocos son los arqueólogos ibéricos que se han atrevido a realizar proyectos sobre la búsqueda de los orígenes humanos en la cuna de la humanidad, es decir, en África. Uno de ellos es el autor de esta obra, Manuel Domínguez-Rodrigo, quien no sólo es uno de los pocos que lo ha intentado, sino que además lo ha logrado con éxito, tras más de 25 años sobre el terreno. Este libro es en cierto modo una mezcla de una visión introspectiva de sus experiencias en África y de sus conocimientos sobre las grandes cuestiones que conciernen a la evolución humana, al que ya nos tiene acostumbrado a los lectores, después de su recorrida obra divulgativa y científica. Sin embargo, en esta ocasión, no lo hace solo, sino acompañado de Alberto Gómez Castanedo, gracias al cual y en palabras del propio coautor, *esta obra se ha podido terminar de forma bien documentada y a su vez amena y divertida.*

A diferencia de otros libros de Manuel Domínguez-Rodrigo, como *El primate excepcional*, convertidos en verdaderos referentes de la divulgación científica en castellano y agotados en el mercado literario como muestra de su éxito, la novedad que nos aporta en esta ocasión es la fusión entre un libro de viajes y aventuras en el continente africano y la divulgación de la evolución humana al más alto nivel. A partir de estos dos ejes se estructura el libro, los distintos viajes a África tienen un papel muy significativo en la primera parte, alternando casi, matemáticamente con capítulos sobre la evolución humana. Finalmente, unido con estos dos grandes ejes, se introduce un tercer aspecto, la crítica social.

Los aspectos vinculados con sus experiencias en África nos remiten, en algunas ocasiones, a temas que han sido foco de grandes debates, como la discusión entre los partidarios de la caza y los del carroñerismo como modo de adquisición de carne entre los primeros homínidos, así como el rol que ha desempeñado en esta cuestión su especialidad, la tafonomía. También nos describe su trabajo de campo, desde los primeros años en las excavaciones en Peninj hasta la labor que está desarrollando con el equipo que actualmente trabaja en Olduvai. Una narrativa que sirve también, con un cierto aire metafísico, como colofón del libro.

La parte vinculada con los temas relacionados con la evolución humana se centra fundamentalmente en conceptos historiográficos y evolutivos. Los historiográficos, ordenados casi cronológicamente, parten del cómo y el porqué la búsqueda de los orígenes humanos está donde está, mediante un repaso a los principales pensadores, desde los clásicos hasta Darwin. Otros aspectos abordados son los condicionantes históricos que han determinado algunos tópicos en evolución humana, como la caza *versus* el carroñerismo, la definición de los neandertales, los primeros



hallazgos de *Homo erectus* en Asia y de los australopitecos, el caso de Piltdown, o el papel de los Leakey en Olduvai.

Por otro lado, los aspectos estrictamente evolutivos se inician con un buen repaso a los primates y a sus formas fósiles des del Oligoceno hasta el Mioceno, así como el importante rol que ha tenido la transformación de los ambientes de bosque a espacios más abiertos. Se realiza también un largo recorrido evolutivo que empieza con las formas más antiguas que se separaron del género *Pan*, siguiendo por los primeros representantes del género *Homo* para llegar a una visión actualizada de los neandertales, centrada en aspectos como la genética, la dieta o el mundo simbólico. Este recorrido se termina con una gran ventana abierta mediante los restos humanos de Flores, y es que no sabemos que nos traerán los futuros descubrimientos y estudios en evolución humana.

Desde un enfoque más biológico se subrayan aspectos vinculados con la ontogénesis, que forma parte ya del tópico común de la evolución humana; como el canal pélvico, la velocidad del crecimiento o el cerebro. El bipedismo es otro elemento que no podía faltar en un libro de Manuel Domínguez-Rodrigo y, tal y como nos tiene acostumbrados, abordado mediante modelos explicativos que narran los aspectos sociales, como, por ejemplo, la idea del contrato sexual de Fisher o la atracción epigámica de Lovejoy. También, en la parte final del libro, la importancia de la carne en la dieta es otro de los grandes temas que no se podía eludir.

Finalmente, y dentro de una sección que podríamos considerar como crítica social, debemos subrayar una serie de trazas relacionadas con la actividad profesional del arqueólogo, la cual es según el libro, una mezcla de actividad burocrática, aventurera e de investigación. Así pues, nos remite a una crítica a la visión occidental de la arqueología africana y al papel ejercido por los equipos occidentales, y como todo ello han influenciado en los estudios sobre la evolución humana. Esta crítica se lleva hasta el extremo de generar, en un capítulo del libro, una pequeña historia-ficción en la que se narran las disputas entre investigadores y equipos así como los entresijos para poder conseguir excavar en África, ejemplo novelesco al que suma un caso real, el reestudio de la huellas de Laetoli en 2011. Finalmente, nos relata las dificultades de trabajar con la burocracia tanzana, que a su vez, no se encuentra muy lejos de la ibérica, y hace también una dura crítica al sistema universitario español, dándonos su visión de los tópicos que rigen nuestras facultades.

JOAN DAURA
(Grup de Recerca del Quaternari, SERP,
Dpt. Prehistòria, H. Antiga i Arqueologia.
Universitat de Barcelona)